

# EVIDENCIAS DEL REINO DE CRISTO

---

La Iglesia de Dios de la Fé de Jesús

Tomo: II, No. 71

---

¿Se puede probar que el reino de Cristo es una realidad ahora?  
¿Hay evidencias externas e internas de la Biblia? ¿Cuál es la sede del reino? ¿Cómo funciona? ¿Cuál es su finalidad?

## EVIDENCIA INTERNA

Las pruebas internas que la Biblia ofrece sobre la realidad, actualidad y espiritualidad del reino de Cristo, son abrumadoras y constituyen la más poderosa e irrefutable objeción contra la incredulidad y la interpretación materialista.

El Señor dijo: **“VERDADERAMENTE el reino de Dios ha llegado a vosotros”** (Mateo 12:28). Esta aseveración divina es toda una apología sobre la verdad de su reino y nos enseña:

**a)** Que el reino predicho por todos los profetas y anhelado por Israel, había llegado ya y la evidencia objetiva, era que el Rey en persona arrojaba los demonios por medio del espíritu de Dios. (Léase completo el pasaje de Mateo 12:28).

**b)** Toda la realidad, integridad, función y sentido espiritual del reino, están implícitas en la voz “Verdaderamente”.

**c)** **“Verdaderamente... ha llegado”** tres palabras del Rey y Señor que dan la bendita seguridad de que el tiempo del reino se había cumplido, que no debía esperarse más, ni entonces, ni mucho menos ahora. Tres palabras en consonancia con las del capítulo anterior (Mateo 11:12). **“Desde los días de Juan el Bautista hasta ahora, al reino de los cielos se hace fuerza y los valientes lo arrebatan”**. Aquí se describe al reino bajo la fuerza de la represión y a Juan como el primer mártir del reino.

Pasajes como estos no deben ser omitidos al interpretar la frase de “El Padre Nuestro”: **“venga tu reino”** (Mateo 6:10). Omitirlos conduce a la parcial y tendenciosa interpretación milenarista.

## VENGA TU REINO

Esta frase no significa que el reino no hubiese venido, porque resultaría una contradicción con los pasajes antes citados, simplemente significa que no había llegado a todos los hombres, igual que como sucede

hoy día, no todos reciben el reino, motivando que “El Padre Nuestro” NO HAYA PERDIDO ACTUALIDAD, cuando se dijo: “**Verdaderamente el reino de Dios ha llegado a vosotros**”. Y en otra ocasión: “**El reino de Dios entre vosotros está**”. (Lucas 17:21). En ambos, con “vosotros” se refiere a inconversos; en el primer caso son quienes le acusaban de echar fuera los demonios por Belcebú, en segundo eran los fariseos. Esto indica que el reino había llegado hasta ellos y se encontraba entre ellos, pero no lo advertían y estaban fuera y lejos de él. Otros, como aquel doctor de la ley, se encontraban muy cerca (Marcos 12:34). Para todos estos era necesario orar diciendo: “**Venga tu reino**”.

### **LA PUERTA DEL REINO**

Los escribas y fariseos con su jactancia de pueblo único, habían cerrado la puerta del reino de los cielos y ni entraban ni dejaban entrar (Mateo 23:13). Fue entonces Pedro, el distinguido por el Señor con las llaves del reino, a quien tocó el privilegio de abrirlo. Cuando el Señor le dijo: “**A ti daré las llaves del reino**”, no le estaba concediendo autoridad, ni jefatura, ni cetro pontificio, sino el derecho de abrir la puerta del reino, primero a los judíos en Pentecostés, con la primera predicación apostólica y después a los gentiles en casa de Cornelio (Hechos 2:41 y 10:34, 35).

Así, la puerta del reino quedó abierta para no cerrarse hasta hoy. Cuando Juan recibe el Apocalipsis, Pedro ya había muerto y las llaves estaban otra vez en poder de aquel que “**abre y ninguno cierra y cierra y ninguno abre**” (Apocalipsis 3:7, 8 y 1:17, 18).

### **REQUISITOS DE ENTRADA**

Pablo dijo: “**Es menester que por muchas tribulaciones entremos en el reino de Dios**” (Hechos 14:22). Esto no es un requisito, pero sí una advertencia necesaria, ya que entrar en el reino no es cosa que agrade a los que viven sin Dios. Lo que sí es indispensable es “**nacer otra vez**”, porque el que no naciere de agua y espíritu no puede entrar en el reino de Dios” (Juan 3:3, 5).

El nuevo nacimiento es la regeneración requerida para ver (entender) y entrar en el reino de Dios. Nacer de agua no es ningún bautismo de agua como creen quienes leen la Biblia con superficialidad. Quienes niegan que el reino de Dios ya esté establecido en realidad plena, obligan a dudar de que hayan nacido otra vez y se obligan a responder a las aseveraciones escriturales que se siguen.

**“EL REINO DE DIOS ES VIOLENTADO”**. (Mateo 11:12) ¿Cómo puede la represión alcanzar a un reino que aún no ha venido?

“BUSCAD PRIMERAMENTE EL REINO DE DIOS” (Mateo 6:33) ¿No sería este un mandato absurdo si el reino no existiera? ¿Dónde podría buscarse si aún no ha venido?

“EL REINO DE LOS CIELOS ES SEMEJANTE A...” Abundan las parábolas del Señor, que empiezan con esta frase, pero si el reino no existe aún ¿por qué se dijo con tanto énfasis que el reino ES? ¿por qué no se dijo como hubiese gustado a los milenaristas: “El reino SERA”?

“SE HA LLEGADO A VOSOTROS EL REINO DE DIOS” (Lucas 11:9, 10) Note Ud. bien: No se dice que ha llegado “el reino de gracia”, ni una parte del reino, ni un remedo del reino, ni un anticipo, ni un símbolo del mismo, o una esperanza o una prueba de que vendrá, sino EL REINO DE DIOS. ¿O acaso no lo es? ¿Cristo no supo lo que dijo? ¿Los milenaristas conocen mejor que Cristo los misterios de su reino? (Mateo 13:11).

“Y QUIEN QUIERA SE ESFUERZA A ENTRAR EN EL” (Lucas 16:16). Esfuerzo inútil, porque si los milenaristas han descubierto que el reino de Cristo aún no llega ¿De qué sirven tales esfuerzos? ¿A qué reino han entrado entonces los cristianos durante 20 siglos? ¿De qué reino participaba Juan? (Apocalipsis 1:9) ¿Por cuál reino padecían los hermanos del primer siglo? ¿En qué reino trabajó Pablo? (Colosenses 4:11).

“EL REINO NO VENDRA... PORQUE ENTRE VOSOTROS ESTA” (Lucas 17:20, 21). ¿Por qué se sigue predicando que vendrá, si entre los hombres ha estado casi dos mil años?

“NOS HA TRASLADADO AL REINO DE SU AMADO HIJO” (Colosenses 1:13) Si el reino de Cristo es el milenio ¿por qué Pablo escribe que desde sus días acoge a los cristianos?

“ASI QUE TOMANDO EL REINO INMÓVIL...” (Hebreos 12:28) ¿Tomándolo? ¿De dónde? Dirán los que no lo han visto. Aquellos que creen que el reino que ahora existe, es apenas una fase del mismo. Que es preparatoria, que será reemplazada por la fase milenial y perfecta del reino. A estos intérpretes de tal reino extrabíblico, les preguntamos: ¿Qué cuándo dice reino INMÓVIL, no quiere decir permanente, inamovible, firme, eterno, irremplazable? ¿Qué quiere decir entonces, “reino inmóvil”? ¿Tienen Uds. respuestas bíblicas para todas estas interrogantes? SU SEDE. El reino de Dios está aquí con nosotros y entre nosotros, pero su asiento es en el interior del hombre.

Jesús dijo: **“El que no recibiere el reino de Dios...”** (Lucas 18:17 y Marcos 10:15) Pablo definió: **“El reino de Dios no es comida ni bebida, sino justicia y paz y gozo, por el Espíritu Santo”** (Romanos 14:17). Y estas cosas son cualidades intrínsecas del ser. No entraremos al reino de Dios, si antes no le damos cabida dentro de nosotros y lo sentamos ahí.

EL REINO FUNCIONA. Por el poder del Espíritu Santo, el apóstol dijo: **“El reino de Dios no consiste en palabras, sino en virtud”** (1ª Corintios 4:20). No funciona como una organización, ni bajo la dirección de una cabeza visible, ni con sistemas o gobierno humano, sino por la virtud del Espíritu Santo que da poder, dispone, realiza, transforma, edifica y eleva a los hombres hasta los niveles de la consagración, la entrega, la santidad y el sacrificio. Esta virtud llegó junto con la salvación, el reino y el poder de Cristo (Apocalipsis 12:10). Esta es la virtud que obra poderosamente en los hijos de Dios (Colosenses 1:29, Efesios 1:19).

SU FINALIDAD. Mucho podría decirse sobre el propósito y objetivos del reino de Cristo sobre los hombres, pero las palabras del “Padre Nuestro”, condensan en su brevedad toda la finalidad de la implantación del reino entre los hombres. **“Venga tu reino. Sea hecha tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra”** (Mateo 6:10). La voluntad de Dios, que afecta todas las acciones del hombre, son el motivo del reino de Dios en esta tierra. Amén.